



Andrés Alcántara, en la Capilla del Oidor durante la montaje de su memorable exposición de Quijotes en febrero de 2005

Alcántara pone rumbo a China con una bandada de dragones

Premiado en la Feria Estampa, el cotizado escultor prepara una gran exposición

PEDRO P. HINJOS ■ ALCALÁ
Dos dragones, uno joven y otro anciano, le han dado a Andrés Fernández Alcántara el premio a la mejor obra de la última edición de la prestigiosa Feria Internacional Estampa dedicada al grabado. Un reconocimiento más en la exitosa trayectoria artística de este escultor y pintor jiennense y alcaláno de adopción que, no obstante, es el punto de partida para el mayor desafío de su carrera profesional: exponer en China una colección de dragones en piedra y en óleo, además de los dos grabados triunfadores en Estampa.

Un dragón en una plancha de dos metros fue la gran sensación en el Salón Internacional del Grabado y Ediciones de Arte Contemporáneo Estampa, que concluyó el pasado día 4 en el Pabellón de Cristal de la madrileña Casa de Campo. Más de dos meses tardó Alcántara (Torredelcampo, Jaén, 1960) en realizarlo junto a otro grabado más pequeño. "Yo creo que lo que más llamó la atención fue el trabajo artesanal que hay detrás de la obra, con técnicas que apenas se utilizan ya y con una talla casi escultórica", explica el artista, que relata cómo empleó herramientas propias de la cantería como el buril o la bujarda para tallar con enérgica delicadeza un bajorrelieve sobre láminas de zinc. Los resultados, una vez entintada la plancha, son espectaculares: cada dragón estampado parece único y el precio de la copia no baja de los 2400 euros.

Con este trabajo, que mereció el elogio unánime de la crítica y el público especializado y el premio a la mejor obra del Salón Estampa, Alcántara, además de aumentar su repertorio de distinciones, se ha consagrado como grabador, faceta que ha desarrollado intermitentemente en su carrera de cotizado escultor y pintor, con obra presente en algunas de las mejores galerías de arte y colecciones públicas y privadas de nuestro país y de Europa.

ENCARGO CHINO. Claro que los dragones no han sido resultado de una inspiración espontánea del artista afincado en Alcalá desde hace tres lustros, aunque sí co-necta con su gusto por las tradiciones y manifestaciones artísticas de culturas ancestrales. Una corporación española con inversiones en China le invitó a crear una colección especial para mostrar y vender en las principales metrópolis del gigantesco país de la Gran Muralla, donde se ha declarado 2007 el año de España. "Es un proyecto ambicioso y uno de los más difíciles de mi carrera,



Quijote en mármol rojo

La última exposición

Para concentrar el trabajo en el proyecto de China, Alcántara tuvo que pasar antes la 'página' del Quijote. El eje de su producción artística en torno a las celebraciones del IV Centenario fue la exposición que acogió la Capilla del Oidor en el invierno de 2005. Entonces, el artista presentó 57 estudios pictóricos en colores temperas y cinco mezclas escultóricas. También realizó grabados para una serie de cien copias exclusivas, y quedó pendiente la creación de un conjunto escultórico sobre El Quijote en una plaza alcalána. Aquella muestra sirvió, además, al artista para reanudar su relación con la ciudad que le acogió en 1990. Así, montó su estudio y cuatro años más tarde presentó su trabajo también en la Capilla del Oidor, un hito importante en su carrera, que profesionalmente gira en torno a Lisboa y París, dos ciudades norteadas a su arie, que ya se ha pasado por toda España.

pero no podía rechazar la invitación", cuenta Alcántara, al que se le propuso inventar en torno a la figura mitológica de los dragones, un motivo muy presente en las

costumbres y las artes orientales.

Con la documentación que le han enviado los clientes chinos y con sus propios estudios, en los que ha buscado lazos con la imaginaria ibérica, tan influyente en su obra, o los bestiarios medievales, entre otras expresiones de la historia universal del arte; ha recreado simbólica y morfológicamente el mito alrededor de esta animal fabuloso en una serie de variaciones que ha plasmado primero en óleos. Listo el trabajo pictórico, afrontará ahora la faceta escultórica, la de factura más compleja, y para la primavera aproximadamente quiere tener terminada la colección, formada en total por un centenar de obras.

A ellas se añadirán los dragones premiados en la Feria Estampa, actualmente en la galería portuguesa con la que trabaja Andrés Alcántara, y para la recta final del año que viene, si no hay contratiempos, comenzará a 'girar' por China. La ciudad de Manchán, a orillas del río Yangtsé y patria china del célebre poeta chino Li Po; Shangai, Cantón y Pekín serán las ciudades donde llevarán al artista sus bandadas de dragones.

EXPOSICIÓN

El lenguaje natural de Chillida vuelve a Madrid

MLA TRENAS (EFE) ■ MADRID

Granito, papel, alabastro, acero. Tierra son materiales que forman parte del lenguaje empleado por Eduardo Chillida para resaltar en el espacio la naturaleza de lo plástico y están presentes en la exposición que la Fundación Canal dedica a uno de los escultores más destacados del siglo XX. 60 obras, entre esculturas y obras sobre papel de diferentes formatos junto a fotos y un vídeo, han sido seleccionadas por Ignacio Chillida, hijo de uno de nuestros artistas más universales, para la muestra con la que este escultor del espacio regresa a Madrid donde no se celebraba una gran exposición suya desde la organizada en el Museo Reina Sofía en 1988. Con una atracción e interés cada día más creciente por su obra, la exposición permite contemplar "piezas bastante potentes, algo que he hecho intencionadamente", comentó el comisario quien recordó que desde hace tres años la política del Chillida-Leku, museo al aire creado por el artista en Hernani, es llevar la obra de Chillida a diferentes lugares de España a través de exposiciones de formato más pequeño.

Ignacio Chillida, que durante veinticinco años colaboró con su padre desde su oficio como grabador, se mostró muy satisfecho con el resultado de una exposición "que era un reto por la estructura del espacio, hermoso pero limitado de altura. Algunas de las esculturas han entrado por cinco centímetros".

Modelador de todo tipo de materiales, de los que sacó sus posibilidades expresivas pero manteniendo su carácter originario, desde el granito hasta la madera, pasando por el acero, elababastro, el hormigón, el hierro o la terracota, para esta exposición el comisario ha seleccionado cuatro grandes esculturas que se exhiben en la primera sala rodeadas de trece obras en papel de gran formato, la mayoría de ellas "gravitaciones", como llamaba Chillida a los papeles superpuestos que luego colgaba.

A lo largo de toda su trayectoria, Chillida investigó el hombre y a la naturaleza en la monumentalidad del volumen, del vacío y de los materiales, de los que afirmaba "me llevan y yo les llevo a ellos" en unas piezas en las que la poesía está presente.

